Juan 8: 30-59

TEST DE PATERNIDAD ESPIRITUAL

Idea central: Si quieres saber de quién eres hijo examina tu vida, tus pasiones, tus prioridades.

Introducción.

Dios Padre es Santo, ama la verdad, es verdad, es compasión y justicia, y sus hijos deberían reflejar ese carácter.

¿Quien eres tú?, ¿puedes decir que Dios es tu padre?, ¿en base a qué puedes decir que estás seguro de que tu Padre es Dios? pero quizás seas esos hombres que decían que eran hijos de Abraham, pero en realidad su padre era alguien muy distinto.

¿Quien es tu padre?. Examina lo que vamos a ver en este texto, aquí está la clave.

Importante: en el mundo natural no se puede cambiar la paternidad, si naces con una condición eso no se puede cambiar, pero en el mundo espiritual sí puedes cambiar tu filiación, puedes cambiar tu destino.

Los que creyeron en Él. 30-33
¿Son creyentes todos los que dicen creer en Jesús?. "Somos hijos de Abraham, podemos hacer lo que nos dé la gana".

El versículo 30 forma parte de la sección. "Hablando Él estas cosas, *muchos creyeron en Él*" v.30. Y el 31 dice: "Decía entonces Jesús a los judíos *que le habían creído*".

A continuación estos se ofenden porque Jesús les dice que necesitan ser libres, que son esclavos del pecado, que son hijos del diablo.

¿De verdad creían en Él?. Hay distintos niveles de "creer", la semilla que cayó junto al camino creyó, la que fue devorada por los pájaros creyó, la que cayó en pedregales también creyó (Mt 13.1-9). Muchos creen, pero es un creer que dura poco, un creer inmaduro, egoísta (como los que seguían a Jesús porque les daba cosas y les proporcionaba entretenimiento), ¿creen?, sí, pero no es una fe que nos una al Hijo de Dios. Es una fe superficial, falsa, aparente, que dura poco.

Esta gente que cree son muy religiosos (los judíos), se consideran hijos de Abraham. Están convencidos que siempre estarán en el Templo, en el Reino de Dios, y Jesús les dice que sólo el hijo se queda en la casa para siempre, los esclavos van y vienen (v.35).

El ser humano es una fábrica de mentiras. Fabricamos nuestras mentiras y nos las creemos. "Somos hijos de Abraham". Quizás te dices a tí mismo: "soy hijo de Dios". ¿Seguro que eres hijo de Dios?, dime una cosa, en base a qué crees que eres hijo de Dios.

La respuesta del Señor Jesús ante tanta seguridad es ponerles un espejo. Un espejo que muestra cosas que ellos no querían ver.

Si fuérais hijos de Abraham: (evidencias de ser un hijo de Dios)

1. Permanecer en la Palabra (v.31) ----- Obediencia.
2. No seríais esclavos del pecado (v.34) ------ Santidad y poder sobre el pecado.
3. Haríais las obras de Abraham (v.39)----- Buen Testimonio y servicio.
4. Me amaríais (v.42) ---- Amor al Hijo de Dios.
5. No hablaríais mentira (v.44) ------ Amor a la verdad. Sinceridad.
6. Creeríais (v.47) ---- Fe en el Hijo de Dios.

Ser evangélico no es garantía de nada. Los evangélicos tenemos mucha confianza en nosotros mismos. Somos evangélicos, tenemos la Biblia, tenemos grandes maestros, tenemos la forma más pura de doctrina. No, ser evangélico no te salva de nada.

También hay NO creyentes entre nosotros: Si en sus vidas no hay evidencia alguna de la Gracia y el perdón. Entonces su seguridad es una falsa seguridad, basada en una oración que hicieron sin creer. Sus afectos no han sido cambiados, su conciencia es de hierro, se repiten que son creyentes "porque aceptaron a Jesús en su corazón", pero para ellos Cristo es una especie de amuleto, no es Señor, no los salva de sus pecados ni del poder del pecado, sólo les salva de un destino futuro.

Hay jóvenes y niños que NO son creyentes.

Pero, ¿es posible que un creyente peque?, por supuesto, lo que no es posible es que un creyente viva instalado cómodamente en la desobediencia. Si vive con la conciencia muerta, da igual cómo de religioso suene, o lo bonito que ore, su Padre no es Dios.
La pregunta es: ¿entonces, qué esperanza hay para mí?.

Evidencias/Indicadores de paternidad (ser un hijo de Dios): (Test de paternidad)

1. **La obediencia (permanecer en la Palabra v.31).**

"Si vosotros permanecéis en mi palabra, sois verdaderamente mis discípulos" v.31.
"mi palabra no tiene cabida en vosotros" v.37.
Hemos hecho tanto énfasis en la fe que hemos desvirtuado y malinterpretado qué significa la fe. Pensamos que la fe es algo desconectado de lo que hacemos, fe como convicción intelectual: la fe del diablo, que sabe que hay Dios, pero que no le apetece su compañía, no soporta escucharlo y siempre que puede hace justo lo contrario a lo que dice para desobedecerlo.

¿De qué obediencia hablamos?. No podemos ignorar que el pecado sigue presente en nosotros, pero hay un nuevo elemento, una persona que vive en el creyente, que produce una nueva naturaleza, nuevos deseos, que le da poder para vivir diferente. Tu casa tiene un nuevo inquilino, y ese inquilino está haciendo reformas, ok, queda muchísimo por hacer, pero se nota que ya hay cambios. Dime, ¿los demás notan esos cambios?, ¿los notas tú?.

¿Y si no tienes esa evidencia?, corre, busca a Dios, hay un Salvador cuyo nombre es Jesús, Él libra a su pueblo de sus pecados, es Dios con nosotros, expulsó demonios y sanó enfermos, y sin duda puede sanar tu vida torcida y sacar esos tiranos que te dominan.

2. Una vida limpia, un testimonio limpio.

"Todo el que practica el pecado es esclavo del pecado" v.34.

"Si el Hijo os liberta, seréis verdaderamente libres" v.36.

El ser humano no es libre. Es un esclavo. ¿Qué es un esclavo?, un esclavo es alguien sometido, tiene una cadena que lo ata, alguien más fuerte que impone su voluntad sobre él. Pero es un esclavo que besa sus cadenas, piensa que en realidad es libre y que lleva esas cadenas como adorno.

El pecado es una camisa de fuerza que te limita, unos zapatos de cemento que te hunden en la condenación.

A Jesús le llamaron "Salvador" y lo es. El ángel le dijo a José: "Y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS,porque él salvará a su pueblo de sus pecados." Mt 1:21. Jesús tiene el poder de hacer al pecador libre del pecado. El endemoniado gadareno tenía dentro de él una voluntad más fuerte, incluso lo ataban con cadenas y las rompía, se iba a lugares desiertos y se golpeaba con piedras. Hasta que vino Alguien con tal poder que sólo con con su palabra echó a aquellos demonios. Esa persona es Jesús.

Todos los que estamos aquí conocemos la atracción y el poder del pecado, pero también hemos conocido el PODER de Jesús para romper la adicción al pecado.

El creyente tiene a Alguien que vive dentro de él, Jesús, el vencedor, el Poderoso, el que nos da la victoria sobre el pecado.

3. El amor al Hijo de Dios. v. 42. y el testimonio de una vida cambiada v. 39.

Jesús les dijo: Si Dios fuera vuestro Padre, me amaríais, porque yo salí de Dios y vine de El. v.42.

Ellos le contestaron, y le dijeron: Abraham es nuestro padre. Jesús les dijo*: Si sois hijos de Abraham, haced las obras de Abraham. v. 39.

Hay algo que pone de manifiesto quién es tu padre. El amor a Jesucristo el Hijo de Dios. Ellos (los que decían que creían), no odiaban a Jesús, igual que el diablo.

Jesús es la piedra de tropiezo, es la prueba definitiva en el test de paternidad. Tu actitud hacia Él.

En aquella cruz hay un hombre colgado, para muchos era un falso profeta, para otros un profeta y un buen hombre, pero para unos pocos es Dios mismo hecho hombre. ¿Por qué tuvo que ir a la cruz?, Jesús en la cruz estaba siendo castigado, recibiendo el castigo del ladrón, del asesino, del corrupto, del ludópata, del adúltero, del mentiroso, del cobarde. Dios estaba derramando la maldición que debería caer sobre cada culpable, ¿y por qué estaba sufriendo Jesús el castigo de otros?, para que podamos ser perdonados los que vamos a Él.

"El justo murió por los injustos, para llevarnos a Dios" 1 Pe 3:18, y el viejo apóstol, enfermo, azotado, a veces hambriento, siempre solitario, despreciado e insultado, dice de Jesús: "El cual me amó y se entregó a sí mismo por mí" Gal 2:20.

Sólo aquel que ha sido amado y perdonado así, puede amar a Jesucristo y honrarle como Dios, con plenos derechos sobre su vida.

Aquel que ha conocido el perdón y el amor de Jesucristo se vuelca en gratitud y hace que su vida sea una ofrenda a Él. Como esa niña caminará kilómetros para oir de Él, y

hará sacrificios enormes en su servicio. Si el creyente hace grandes sacrificios, los demás dirán: mira, qué hombre/mujer tan entregado a Dios, pero ellos ignoran que el perdón y la Gracia son los que mueven a esa persona.

4. La fe en Jesucristo.

v. 47 “El que es de Dios, oye las palabras de Dios, por esto no oís vosotros, porque no sois de Dios.”.

v. 51 “Si alguno guarda mi palabra, de ningún modo verá la muerte eterna”.

v. 58 “Antes de que Abraham llegara a ser, yo soy”.

En este test de paternidad hay un indicador claro: la fe en Jesucristo. ¿Pero qué es fe?, el texto comienza con unos que dicen que creen en Él, pero luego se demuestra que es una fe falsa. En el momento en el que Jesús les dice que Él es Dios todopoderoso, más antiguo que Abraham, que al igual que ellos creen en Dios tienen que creer en Él, que lleva el mismo nombre de Dios….. entonces Jesús rompe sus esquemas.

“Yo no estaría dispuesto a creer en ese Jesús, lo teníamos por un buen maestro, un buen judío, pero este es un blasfemo porque se hace Dios”.

Hay muchos que dicen que creen en “Jesús”, pero ¿en qué Jesús?. Muchos se han fabricado un ídolo, una versión reducida con la que se sienten cómodos. El Jesús de la Biblia hace que te sientas incómodo. Dice que es Dios. Dice que tiene plenos derechos sobre tu vida. Dice que tú le perteneces. Dice que las normas las dicta Él, no tú.

¿En qué Jesús has creído?. Te diré una cosa, igual que la fe en un ídolo no salva a nadie, la fe en un Jesús falso y fabricado no salva a nadie.

Tres reacciones a este texto. El que está endurecido se resiste a las palabras de Jesús, las cuestiona. Muchos creyentes verdaderos se sentirán heridos, quizás les vengan preguntas, tranquilos, es saludable hacerse un chequeo de vez en cuando. Si te inquietan estas palabras ¡vuelve a Cristo!, la fe no es algo que hiciste en el pasado, hace diez, veinte, treinta años, cada día necesitas volver a Dios. De las 95 tesis de Lutero la número 1 decía que el arrepentimiento es algo que el creyente debe practicar cada día.

Cuando nuestro Señor y Maestro Jesucristo dijo: “Haced penitencia...”, ha querido decir que toda la vida de los creyentes fuera penitencia. Tesis 1. Martín Lutero.

Hay otros que también estáis inquietos. Os aterra el juicio de Dios, sospecháis que Dios no es vuestro padre. ¿Qué pasa con vosotros?, ¿qué tenéis que hacer?, ponte en manos de Jesús de la misma manera que te pones en manos de un médico competente cuando estás muy enfermo.

Y estás enfermo. Enfermo de muerte. La muerte que te espera es un síntoma de una muerte que ya estás sufriendo, una muerte que te aleja de Dios, te sientes lejos del Dios que te ama, y amas la esclavitud que te aleja de Dios.

El test de paternidad no es el fin. Es el principio. Ahora toca tomar una decisión. ¿Cómo puedo cambiar mi naturaleza?, “¿Mudará el etíope su piel, y el leopardo sus

manchas?” (Jer 13:23), (¿cómo puede cambiar alguien el color de su piel, o un leopardo las borrar las manchas) ¿cómo puedo cambiar quien es mi padre?. Cerca de tí está Dios, tienes la oportunidad de doblar tu rodilla ante el Rey, de abrazar por la fe al Salvador y de clamarle a Él.

Preguntas para considerar en los Grupos de crecimiento.

1) ¿Es posible tener una falsa seguridad de salvación?.
2) Algunas personas están convencidas de ser hijos de Dios, pero se engañan a sí mismas, ¿en qué basan su seguridad?.
3) ¿Qué diferencia hay entre ser religioso y ser un verdadero creyente?.
4) Experimentar el perdón y el amor de Dios produce cambios profundos, ¿qué tipo de cambios se producen?.
5) ¿Cuales son las señales de un verdadero hijo de Dios?.
6) ¿Es saludable examinar nuestra fe e identidad espiritual?, ¿por qué?.
7) Juan 8 es un capítulo en ocasiones muy duro, pero muy saludable para el creyente, ¿qué te ha mostrado Dios que debes cambiar en tu vida?, ¿qué pasos vas a dar para cambiar esos aspectos de tu vida?.